

SUSCRICION

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA. En fan-
tas, núm. 45, bajo
En la librería de Pe.
Carrera de San Jeró-
nimo, núm. 2; en
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones.
Pasaje del café de
Madrid

En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, á
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistracion

Número suelto:
10 CENTS.



ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2
rev. 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea.....
Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número suelto
10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Miércoles 18 de Mayo de 1881.

NUM. : 22

REVISTA DE TOROS.

Segunda corrida extraordinaria de la primera
temporada. Madrid, 17 de Mayo de 1881.

Está visto, querido lector, cuando no es por una
cosa, es por otra. Me explicaré.

Cuando los bichos son *bonachones*, que entran y
salen por donde se los llevan los diestros, se con-
vierten éstos en *boleros*, hasta el extremo de parecer
el redondel una completa zaragata que nadie la en-
tiende.

Cuando las reses salen pegando, con pujanza en
la cabeza y distinguiendo el engaño del hombre,
todo vicho viviente anda de cabeza, incluso el pre-

sidente, que muchas veces no se comprenden las
disposiciones que adopta.

Esto ha sucedido en la corrida que nos ocupa, y
como prueba de ello vamos á reseñar lo ocurrido
en el redondel, con la exactitud posible y si el espa-
cio nos lo permite.

Desde tiempo inmemorial todas las empresas han
dado una corrida de toros extraordinaria despues
del santo patrono de Madrid San Isidro, y parece
regular que el Sr. Menendez de la Vega, arrenda-
tario, haga lo mismo en el presente año.

Por esta razon el lunes de la presente semana
fijó los carteles en los sitios de costumbre, que
anunciaban la citada corrida, dispuesta con el ob-
jeto de satisfacer los deseos de los numerosos fo-

rasteros que han venido á esta corte para disfrutar
de la popular romería de San Isidro.

Dicho esto pasemos á lo otro, que, á decir verdad,
tengo que aquilatar el ingenio para escribir la re-
vista de esta tarde.

Pasemos en silencio los preliminares del aparta-
do de los toros, que por cierto tambien hubo sus
dimes y diretes entre el ganadero, los veterinarios
y la autoridad, sobre uno de los bichos que fué
desechado para la lidia por estar astillado de un
cuerno y algo vizo de otro; defectos que en mu-
chísimas corridas se toleran cuando las reses son
todas de una misma procedencia y que además se
comprende que pueden defenderse.

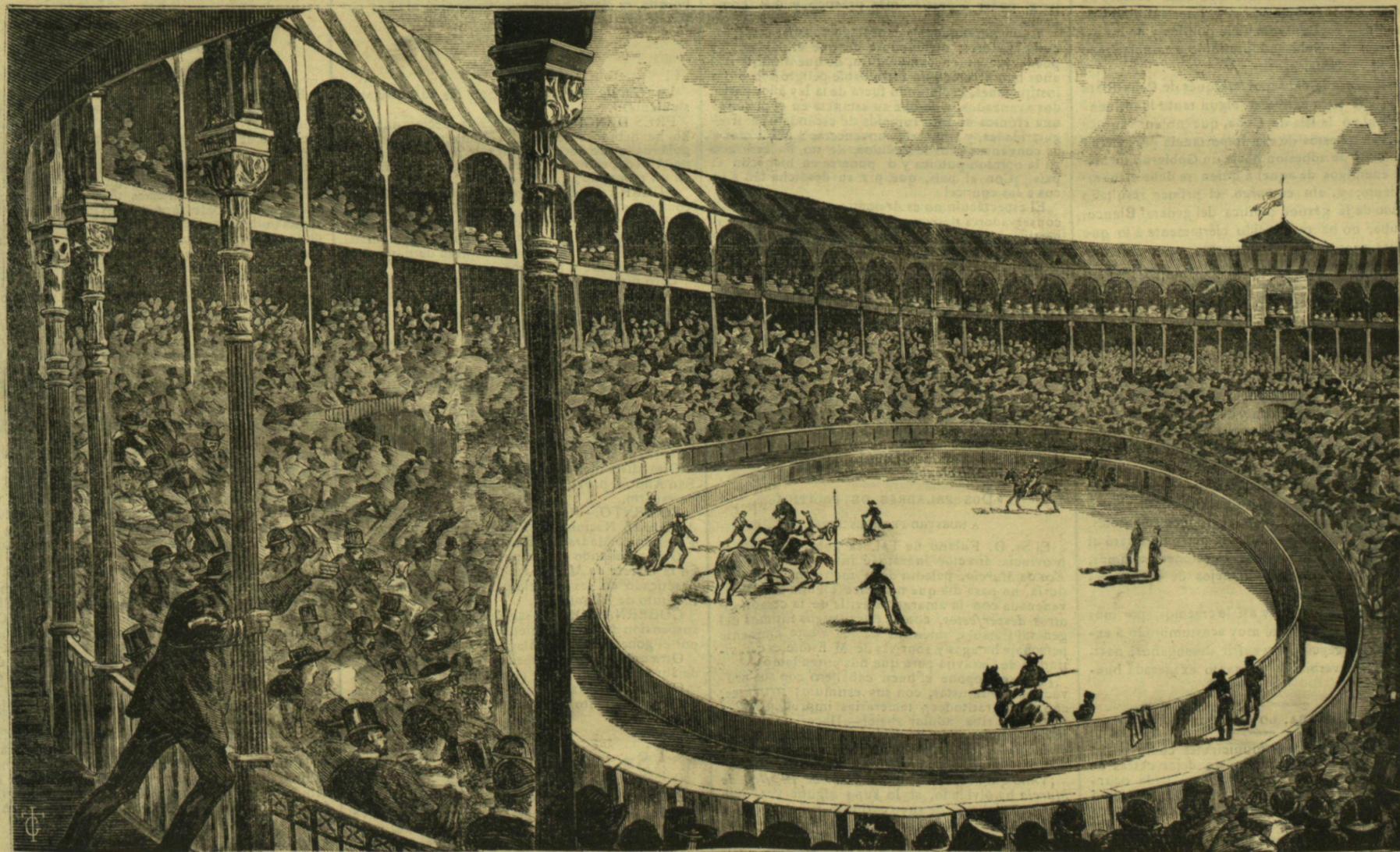
Cómo simples espectadores observamos este in-

cidente en el apartado, y tambien escuchamos
al ganadero asegurar que era el toro en quien
más confianza tenia. La autoridad no lo compren-
dió así y se hizo lo que mandó.

Los seis toros lidiados pertenecieron á la anti-
gua ganadería de D. Elias Gomez, vecino de Col-
menar, y hoy de la propiedad de D. Juan Bertolez,
de Guadalix de la Sierra, con divisa azul turquí y
amarilla.

A las cuatro en punto, y con un semilleno, apa-
reció en el palco presidencial el Sr. D. Luis Rami-
rez Bascan, teniente de alcalde.

Se procedió al despejo y despues el clarín hizo
la señal para la presentacion de las cuadrillas de
Carmona, Rafael, Reyes y Campos



Efectivamente, atravesaron el palenque en cor-
recta formacion y ni un solo individuo faltaba en
las filas.

No era de esperar otra cosa, porque lo sucedido
en la corrida anterior con la ausencia de uno de
los jefes, no lo han visto en Madrid muchas cria-
turas.

Los picadores que tenemos en el ruedo esperan-
do que salga el bicho del chiquero para la pelea,
son el veterano Manuel Calderon y Antonio Lla-
vero.

Primer bicho: su nombre *Ligero*, colorao, cor-
niancho, algo astillado del derecho, muchas libras,
y se presentó con aspecto amenazador y saltando
por la puerta de arrastre al callejon.

Parada la fiera frente al Sr. Paco, le arremetió
tres veces con coraje, dejándole desmontado y el

caballo muerto. En seguida se enredó con Llavero
y Canales en cuatro ocasiones, y tambien pusieron
el suelo blando con las costillas, pero con la sensi-
ble pérdida de las dos acémilas que montaban.

El animalito, en vista del mal castigo que le die-
ron los piqueros, se hizo receloso y no quiso ver
más á sus enemigos, marchándose á los medios.

El Sr. Presidente, despues de lo que sabemos,
hizo la señal para banderillas, y lo ejecutaron el
Primito y Santos: el primero con cuatro palos,
cuarteando, mal, y dos el segundo, peor, porque
fué en los brazuelos.

Cuando tocaron á matar el toro se hallaba aplom-
ado en las tablas, buscando el bulto y colándose
en los pases de muleta.

Antonio Carmona, que por sus conocimientos
debía observar todo esto que dejamos sentado, y

castigar al toro con el trapo para sacarle de la
querencia, y consentirle tomándole corto, hizo to-
do lo consrario; pues le tomaba largo en los pases,
y cuando comenzó la faena con el estoque, lo hto
casi siempre á paso de banderilla en las cuatro ese-
tocadas y pinchazos que tiró al animal; y si murió,
fué porque el puntillero desde la barrera, al sacarle
el estoque, le remató intencionadamente. El públi-
co desaprobó lo que no estaba en sus atribuciones,
y fué llamado á la presidencia y amonestado.

El segundo se llamaba *Portugués*, retinto, casi-
negro, albardao, de bastante romana y cornia-
pretao.

Al salir del calabozo con bastantes piés, tropezó
con el Llavero y luego con Calderon y le pincha-
ron en las espaldas; por manera que el bicho se
hizo despues receloso y huido, no acercándose más

á los de á caballo que cuatro veces y escupiéndose
de la suerte; mató el jaco de Calderon en una vara
que recibió.

Cuando sonó el clarín para los rehiletos, el toro
se defendía en las tablas y con muchas piernas pa-
ra hacer un desavío.

Mariano Anton y el *Gallo* tuvieron que poner
banderillas á este mosquito, que, como sabemos, se
hallaba hecho un perron desafiando. El primero de
los chicos, que sabe su obligacion, despues de salir
en falso una vez, le prendió un par, cuarteando,
bien, y un solo palo á la media vuelta. No así su
compañero el *Gallito*, que despues de cuatro falsas
salidas, le dejó cou dificultades un par al sesgo, y
salvándose por piés. Carmona estuvo al quite del
Gallo con tanta oportunidad, que le libró de una
cogida. (Sigue á la cuarta plana).